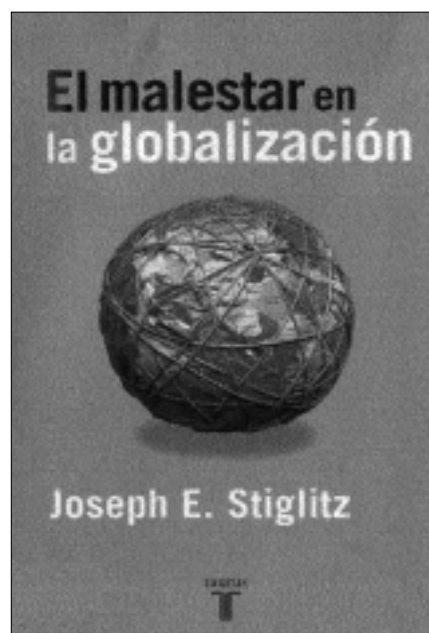


NOTAS CRITICAS

EL MALESTAR EN LA GLOBALIZACION

Joseph E. Stiglitz
Taurus, Santillana Ediciones
Generales, 2002



Con este título tan sugerente, el reconocido economista Joseph E. Stiglitz, presenta unas reflexiones muy críticas sobre el funcionamiento y los efectos de las políticas llevadas a cabo por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en la década de los noventa, institución a la que el autor hace principal responsable

del efecto devastador que la globalización ha tenido en los países en desarrollo y especialmente sobre los pobres. Stiglitz parte de la experiencia que ha tenido como Asesor económico del anterior presidente estadounidense, el demócrata Bill Clinton, y como Vicepresidente y Economista jefe del Banco Mundial, entre 1997 y 2000, experiencias en las que el autor encontró dificultades y vivió desavenencias con funcionarios del FMI, que describe en el libro.

En el prólogo expone las motivaciones que le han llevado a escribir el libro y afirma que el potencial de la globalización es el enriquecimiento de todos y que el problema, por lo tanto, estriba en cómo este proceso ha sido gestionado, principalmente por las tres grandes instituciones económicas internacionales: FMI, Banco Mundial (BM) y Organización Mundial del Comercio (OMC). Gestión que, según el autor, ha sido errónea debido a la fe ciega en la autorregulación y eficacia del mercado (fundamentalismo de mercado, lo denomina) y el olvido del papel del Estado. También señala la falta de transparencia y debate en estas instituciones. Así mismo, el autor señala los objetivos del libro: generar un debate y aportar información sobre lo ocurrido en los años noventa, para así poder aprender de los errores y sentar las bases de las reformas de estas instituciones.

El estilo del libro es bastante informal, con un análisis más superficial y descriptivo que analítico, y en algunos casos resulta algo repetitivo, se echan en falta

algunas referencias más concretas y fundamentadas sobre lo que escribe, en algunos momentos parece que habla sobre su malestar personal ante estas instituciones y se olvida de documentar mejor las importantes repercusiones que éstas ejercen en el mundo.

En el primer capítulo, titulado «La promesa de las instituciones globales», Stiglitz analiza la organización interna y la toma de decisiones dentro del FMI y, en menor medida, en el BM y la OMC. Señala que el principal problema subyacente en dichas instituciones es el hecho de que no sólo están ya dominadas por los países industrializados ricos sino que, dentro de éstos, son los intereses comerciales y financieros los que predominan. Según el autor, estas instituciones no representan a los países a los que sirven. Dentro de este capítulo, el autor expone su visión, optimista, sobre las posibilidades de mejora de la situación mundial con frases como: «la globalización puede ser rediseñada,...y es posible que eso contribuya a crear una nueva economía global en la cual el crecimiento resulte no sólo más sostenible sino que sus frutos se compartan de manera más justa», Stiglitz deja entrever su posición nekeynesiana con su defensa del crecimiento económico como necesario para el desarrollo y su apuesta por el papel del Estado en la economía.

El capítulo 2, «Promesas rotas» trata las diferencias entre el Fondo Monetario y el Banco Mundial y muestra ejemplos con los que expone las políticas del FMI y sus

efectos en diferentes países, centrándose en el continente africano (según Stiglitz el FMI es uno de los principales obstáculos de los países en desarrollo), y poniendo de manifiesto la posición de superioridad de dicha institución, que no deja elección a muchos países si requieren de ayuda financiera o si desean entrar a renegociar la deuda. Critica muy duramente este componente de condicionalidad de los procedimientos de negociación y ayuda del Fondo («parecía como si el Fondo pasara por alto el latrocinio a gran escala pero se pusiera estricto con minúsculos robos» dice al mencionar la suspensión de ayuda a Kenia por corrupción mientras, que se mantenía para Rusia e Indonesia).

En el capítulo 3, «¿Libertad de elegir?» expone los principales elementos vertebradores de las políticas del FMI, dictadas ya en el llamado «consenso de Washington», un acuerdo sobre políticas económicas en la América Latina de los años ochenta, cuyos pilares eran la austeridad fiscal, la privatización y la liberalización de los mercados. Stiglitz afirma estar de acuerdo con la liberalización comercial y la privatización de las empresas públicas, pero con formas y ritmos adecuados, mientras que, según él, los procesos de privatización y liberalización (comercial y financiera) promovidos por el FMI y el BM se han caracterizado por su implantación prematura, rápida y sin tener en cuenta los efectos sobre los consumidores y trabajadores, lo que ha generado inestabilidad y costes en materia de empleo y bienestar.

Rechaza la creencia de dichas instituciones en la economía de la filtración, es decir, que el crecimiento beneficiará por sí solo a todos y considera que su crítica fundamental a éstas es que no reconocen que el desarrollo implica una transformación de la sociedad.

Stiglitz piensa que hay que centrar el debate y el análisis económico en el impacto de políticas concretas. Por ejemplo, habla de cómo la liberalización comercial, junto con una política antiinflacionista de elevar los tipos de interés, es «una receta infalible para la destrucción de empleo y la creación de paro a expensas de los pobres». Para él, la cuestión de la lucha contra la pobreza no es sólo mercado *versus* Estado, sino también de valores.

En el capítulo 4, titulado «La crisis del Este asiático» trata de cómo las políticas del FMI llevaron al mundo al borde de un «colapso global», realiza una crítica demoledora de las políticas del FMI (también del Departamento del Tesoro de EE UU) en estos países, afirmando que «no sólo exacerbaban la recesión sino que, en parte fueron responsables de que comenzara». Afirma que los países del «milagro asiático» habían tenido éxito por no seguir las políticas del consenso de Washington y por el importante papel que jugaron los Estados (ayudaron en la creación de empresas, sostuvieron activas políticas industriales, llevaron a cabo una liberalización gradual de los mercados...), además, la estrategia funcionó ya que los beneficios se repartieron social-

mente. Critica todas las fases de intervención del FMI, antes y después de la crisis: liberalización del mercado de capitales cuando, según el autor, en esos países no hacía falta, ya que disponían de altos niveles de ahorro; austeridad fiscal que no permitió a los gobiernos promover políticas de pleno empleo; búsqueda de superávit comercial que produjo la extensión de la crisis por la zona, etcétera.

El capítulo 5 («¿Quién perdió a Rusia?») se dedica al papel que desempeñó el FMI en la transición de Rusia hacia el capitalismo. Stiglitz acusa al FMI de no reconocer la importancia de los cambios en las estructuras sociales y políticas, y su falta de democracia en la imposición de la estrategia hacia la transición. Pienso que se implantó una estrategia económica de «libro de texto» que obviaba la importancia de las instituciones y de la regulación. El capítulo relata el debate entre los partidarios de la terapia de choque y los del gradualismo, la secuencia de errores que se cometieron y describe los resultados como «Rusia logró el peor de los mundos posibles: una enorme caída de la actividad y un enorme alza en la desigualdad».

En el capítulo 6, titulado «Leyes comerciales injustas y otros agravios», el autor analiza diferentes ejemplos del daño que muchas políticas y acuerdos comerciales han ejercido sobre economías en desarrollo: Rusia-EE UU en los casos de políticas antidumping, entre otros.

El capítulo 7, «Mejores caminos hacia el mercado», expone las estrategias alter-

nativas llevadas a cabo en Polonia y China, en contraste con las malas experiencias de Rusia y otros países del Este de Europa. Incluso realiza una serie de proposiciones sobre lo que se debería hacer en Rusia para mejorar su situación. Stiglitz encuentra como atributo común a estos casos de éxito (Polonia y China) el hecho de que son experiencias «locales», diseñadas por personas de cada país, sensibles a las necesidades y preocupaciones del mismo.

El capítulo 8 titulado «La otra agenda del FMI» compara la concepción del Fondo por parte de Keynes y su ideario actual, que, según Stiglitz, es totalmente incoherente para ser una institución pública, y más teniendo en cuenta los avances de la teoría económica en las tres últimas décadas. Expone dichas incoherencias en temas como: las intervenciones en momentos de crisis, el tratamiento de los déficit comerciales y el manejo de las bancarrotas. Según Stiglitz hay un conflicto entre el objetivo de garantizar la estabilidad global (motivo de su creación) y la defensa de los intereses de la comunidad financiera (lo que ocurre ahora). Según el autor el fracaso de muchas reformas no es porque no se hubiesen realizado a fondo, como sugerían el FMI y el Tesoro norteamericano, sino por las políticas que aplicaron, que, en muchos casos, incentivaron la especulación desestabilizadora y los malos préstamos.

El último capítulo 9, se titula «Camino al futuro» y en él se insiste en que el problema no es la globalización sino el

modo en que ha sido gestionada. También habla de un cierto cambio de actitud en dichas instituciones, plasmadas en la focalización hacia la pobreza por parte del BM y del FMI, y el nuevo enfoque de la OMC, que ha inaugurado una Ronda del Desarrollo con Doha. También trata el tema del rediseño de dichas instituciones para que no prevalezcan los intereses financieros y para que los países en desarrollo tengan más capacidad de elegir su propia estrategia de desarrollo. Habla de la necesidad de retomar al Estado en su papel de mitigador de fallos de mercado y para garantizar la justicia social. Stiglitz apuesta por un cambio en la gobernanza, defendiendo un sistema de gobierno global y la importancia de reconocer que existen ciertos bienes públicos globales, como el medio ambiente. Así mismo, señala la importancia de que las instituciones internacionales sean más abiertas y transparentes. Propone una serie de ideas concretas para la reforma del FMI y del sistema financiero internacional, empezando por el estrechamiento del ámbito de acción del Fondo.

Por último, el autor recuerda que la globalización no es sólo un fenómeno económico (en este aspecto señala que hasta ahora lo que ha generado, en mayor medida, es pobreza y desigualdad), sino que tiene efectos en otros ámbitos, y señala el incremento de la urbanización, la amenaza a la identidad y los valores culturales y la pérdida de democracia, como las principales consecuencias.

El libro ha desatado la polémica dentro de las instituciones a las que se refiere, aunque, desgraciadamente y por motivos diversos (planteamiento del autor, dogmatismo de algunos de sus interlocutores,...), el debate se ha centrado más en temas personales y menos en cuestiones de política económica.

María García Teruel

THE IMPACT OF SPAIN'S INTEGRATION WITH THE EC ON TRADE AND FOREIGN INVESTMENT

Oscar Bajo y Angel Torres

Wydawnictwo Akademii
Ekonomicznej im. Oskara Langego
we Wrocławiu, Wrocław, 2001,
99 páginas.



En el contexto de la economía española durante el período 1986-1990, es decir, en los primeros años de pertenencia a la CE, este libro se plantea tres objetivos: establecer si la liberalización comercial ha tenido un impacto relevante sobre los flujos comerciales, relacionar la evolución del comercio con otras variables de la economía, y discutir la relación entre integración económica y la inversión extranjera directa (IED). Centrándose en este período de cuatro años, los autores buscan analizar los efectos iniciales de las medidas liberalizadoras y de los primeros pasos hacia la integración en un mercado común. En este propósito cuentan con la ventaja de que es un período homogéneo desde el punto de vista de la situación económica, caracterizada por un crecimiento sostenido, por encima de la media europea.

También se analizan las mismas variables para el período 1991-1994, de cara a establecer si las tendencias que se identificaron en el primer período se mantuvieron una vez que se había implementado, completamente, la unión aduanera con la CE y se habían reforzado los mecanismos para la consecución de un mercado único.

Los autores utilizan un amplio conjunto de datos que se exponen en la última parte del libro en forma de tablas, y realizan su aproximación al tema de estudio desde un punto de vista macroeconómico y econométrico.

El capítulo 2 analiza los efectos de la integración, y el subsiguiente proceso de

liberalización, de España en la CE, en marzo de 1986. Las principales tendencias que se identifican son:

— El incremento de las importaciones, debido al aumento de la demanda interna, la apreciación de los tipos de cambio y la eliminación progresiva de aranceles.

— El incremento, aunque menor, de las exportaciones a partir de 1987 (ya que en 1986 las exportaciones reales disminuyeron).

— La concentración de los intercambios con los países miembros de la CE, tanto en las importaciones como en las exportaciones.

— Un deterioro de la balanza comercial. En los primeros años se consiguió un superávit, pero partir de este momento el déficit ha sido constante. Este déficit comercial, unido a un pequeño superávit de la balanza de servicios provocó un déficit de la balanza de pagos desde 1987.

Los autores identifican un proceso de desviación comercial en la sustitución de estos años entre importaciones del resto del mundo por importaciones provenientes de estados de la CE, sobre todo para el sector agrícola.

Tanto para las importaciones como para las exportaciones, los autores intentan explicar la evolución mediante la relación con unos factores explicativos potenciales: demanda (interna y externa) y competitividad.

También analizan el comportamiento de los distintos sectores, centrándose en

el sector manufacturero, para identificar qué actividades han sido más afectadas por el proceso de liberalización y medir los efectos en términos de costes de ajuste, subrayando los factores explicativos. Las principales conclusiones que obtienen de su análisis son:

1. La demanda industrial española entre 1985 y 1990 siguió el mismo patrón de especialización que en los años anteriores y fue semejante a la de la CE, con una clara reorientación hacia los productos con un contenido tecnológico medio-alto.

2. La producción, por su parte, vio crecer su especialización en sectores de demanda fuerte con mayor rapidez.

3. La proporción de importaciones en el consumo aparente se incrementó un 10 por 100, explicado en un 80 por 100 por el crecimiento de las importaciones procedentes de la CE. Este incremento fue más agudo para los sectores de demanda fuerte que habían obtenido una respuesta lenta por parte de la producción nacional al alto incremento de la demanda.

4. Los efectos sobre el bienestar, considerados en términos de creación y desviación de comercio, no están medidos. Si bien se apunta un efecto de creación de comercio muy importante.

En su análisis sobre los niveles de protección (nominal y efectiva), su proceso de eliminación y sus efectos, los autores apuntan como positivos, en términos de incremento de importaciones y exportaciones, los efectos de esta liberalización,

aunque señalan que fueron mayores para las importaciones.

El último apartado de este capítulo se dedica a estudiar los costes del ajuste y el comercio intra-industrial. En él parten de lo difícil que resulta analizar el efecto global de todas las variables a las que afecta un proceso de liberalización comercial. Utilizan un método de medición indirecto, buscando las correlaciones entre las variaciones en los indicadores de comercio y los cambios en el empleo y la producción, para el período 1985-1990. Los autores hablan de una conclusión provisional, que sería: o bien que el aumento del comercio no ha tenido importantes costes en términos de producción y empleo, o bien, si los hubiese habido, éstos habrían sido absorbidos por otros efectos positivos en el contexto de crecimiento intenso del sector manufacturero.

En la parte relativa al análisis de la liberalización comercial sus repercusiones sobre el aumento del comercio intra-industrial son ampliamente discutidas, recurriendo a muchos otros estudios anteriores.

El capítulo 3 se dedica a la relación entre integración económica e inversión extranjera directa. España ya era un destino de la IDE antes de su integración en la CE. En lo que pudo influir la integración fue en un incremento mayor de los flujos de inversión y en cambios en la composición sectorial y geográfica de esta inversión. También se examina la evolución de la inversión directa extran-

jera (FDI) en esos años, especialmente la evolución sectorial, y los posibles factores explicativos del incremento de la FDI en esos años, identificándose el tamaño del mercado y su crecimiento potencial como las circunstancias que más han podido contribuir a su crecimiento. No encuentran tanta influencia del relativo bajo coste laboral, aunque sí la hallan en su combinación con un nivel aceptable de preparación del capital humano.

En el capítulo 4 se analizan el comercio y la inversión para el período 1991-1994. Este período se distingue por ser de bajo crecimiento económico en Europa, con un estancamiento más agudo en España. Las exportaciones continuaron creciendo mientras las importaciones sufrieron una desaceleración continuada. El patrón comercial se sigue diferenciando entre el comercio con la CE y el comercio con el resto del mundo. Y la distribución geográfica del comercio permaneció sin grandes variaciones. Los flujos de inversión extranjera siguieron aumentando, creciendo en manufacturas a expensas de las inversiones en los sectores financiero, de seguros y los servicios públicos. Los sectores intensivos en inversión extranjera tuvieron un comportamiento comercial más dinámico.

Las conclusiones de todo el conjunto se exponen con anterioridad al apartado estadístico y suponen un resumen de todas las ideas que han ido desarrollando a lo largo de las páginas del libro. La principal afirmación del estudio es el hecho de que los costes del ajuste del

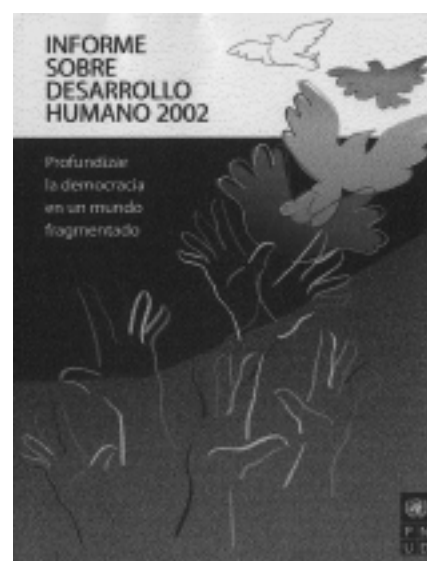
proceso de liberalización comercial, en términos de empleo y producción, no parecen ser importantes.

Redacción de ICE

RESEÑAS

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2002

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Nueva York, 2002, 277 páginas



El *Informe sobre desarrollo humano 2002*, encargado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo¹, a

¹ Toda la información en <http://www.undp.org>.

un equipo independiente de expertos, ofrece un amplio análisis acerca del papel que la política desempeña en el logro del desarrollo humano. El título del informe de 2002: «Profundizar la democracia en un mundo fragmentado» sugiere la necesidad de erigir formas firmes y profundas de democracia en todos los niveles de la sociedad, ante la actual crisis de gobernabilidad en el mundo y las consecuencias negativas que conlleva la supremacía del interés económico en el ámbito planetario.

Un breve repaso histórico de la democracia en el mundo muestra que tras la oleada de instauración de medidas democráticas a lo largo de las décadas de los ochenta y noventa, muchos países han retrocedido al autoritarismo, a políticas limitadas o deficientes, o se han convertido en semilleros de extremismo y conflictos violentos. Incluso en países con sólidas instituciones democráticas, los ciudadanos se sienten muchas veces impotentes porque no pueden influir en las políticas de sus países o se sienten cada vez más sometidos, junto a sus gobiernos, a fuerzas internacionales sobre las cuáles apenas tienen control. Por ello, el informe subraya la necesidad de ampliar y consolidar la democracia para que la política promueva el desarrollo humano y proteja la libertad y la dignidad de todos los habitantes del planeta.

A pesar de los esfuerzos mundiales emprendidos y el progreso de algunos países en la consecución de los objeti-

vos de desarrollo y eliminación de la pobreza fijados en la Cumbre del Milenio de 2000, las perspectivas son sombrías para muchas otras partes del mundo (principalmente, África Subsahariana), donde ha aumentado el número de habitantes que viven en la pobreza y todavía queda mucho por avanzar en lo que respecta a la reducción de la mortalidad infantil. Además, si continúa el ritmo actual de progreso mundial, todavía tendrán que pasar más de 130 años para que se erradique el hambre en el mundo.

En lo que respecta al plano político, el mundo es más democrático que nunca, pero de los 140 países en los que se convocan elecciones multipartidistas, únicamente 82 (el 57 por 100 de la población mundial) son plenamente democráticos en cuanto a sus garantías de respeto a los derechos humanos e instituciones, tales como una prensa libre y un poder judicial independiente. Y en 106 países todavía se limitan las libertades fundamentales, tanto civiles como políticas. Por otro lado, si bien el número de guerras ha disminuido considerablemente, los conflictos civiles actuales son más perjudiciales que nunca: en la década de los noventa, murieron cerca de 3,6 millones de personas en guerras y el número de refugiados y personas desplazadas en el interior de los países ha aumentado un 50 por 100. En respuesta a estos problemas, el *Informe de desarrollo humano de 2002*, insta a generar un nuevo impulso para «intensificar la

democracia» en el plano local, nacional e internacional.

Frente a una parte de la población mundial, situada principalmente en el «mundo desarrollado», que se beneficia de las nuevas oportunidades económicas que brinda el desarrollo de las nuevas tecnologías y la cada vez mayor integración de los mercados, se encuentran 2.800 millones de personas (casi la mitad de la población mundial) que subsisten con menos de dos dólares al día. Tan sólo 500 millones de ciudadanos del mundo viven de manera holgada. En este contexto, existe un consenso general en que en un mundo con un mayor grado de interdependencia, y a su vez más fragmentado, los políticos y las instituciones políticas son aún más fundamentales para el desarrollo humano. Ahora bien, la buena gobernabilidad exige mucho más que la existencia de instituciones estatales eficientes, requiere también la existencia de instituciones justas y responsables que amparen los derechos humanos y las libertades fundamentales, la presencia de partidos políticos de base amplia, unos sistemas electorales adecuados, un poder judicial independiente, una sociedad civil dinámica, unas fuerzas de seguridad profesionales y políticamente neutrales, y unos medios de información éticos, profesionales y libres del control del Estado y de ciertos intereses colectivos.

Redacción de ICE

FINANZAS CORPORATIVAS EN LA PRACTICA

**Francisco J. López Lubián y
Walter de Luna Butz**

Ed. Mc Graw-Hill Profesional.
Instituto de Empresa, 1ª edición, 2002.



La dirección financiera constituye una de las áreas más prósperas de los últimos años en el campo de la dirección de empresas. El concepto de dirección de empresas se asimilaba, tradicionalmente, con la función de administración y control de la empresa. De ahí que la dirección financiera se ocupara de aspectos tales como la contabilidad, la actividad presupuestaria, la evolución de los costes o la incidencia de la estructura tributaria sobre la actividad empresarial.

Sin embargo, en los últimos 50 años, el concepto de dirección financiera ha

sufrido una profunda transformación. A partir del teorema de Miller-Modigliani, que relaciona la estructura financiera de una empresa con su política de inversiones, se ha producido una profunda revisión conceptual en las finanzas empresariales que perdura hasta nuestros días. Este «ejercicio de introspección» ha hecho mella en el propio concepto de dirección financiera, que ha evolucionado hacia un mayor compromiso con los objetivos del negocio, pasando de ser un área centrada en los temas de administración y control a convertirse en una actividad a través de la cual pueden obtenerse ventajas competitivas sostenibles en el tiempo.

Precisamente, el objetivo de «Finanzas corporativas en la práctica» es proporcionar una herramienta que sirva de referencia práctica para los profesionales responsables de los aspectos financieros de la empresa y para todos aquellas personas interesadas en conocer la incidencia práctica de las principales decisiones financieras de un negocio. Se trata, por ello, de un libro técnico, que plantea los principales problemas que surgen a la hora de implantar una dirección financiera y que ofrece, al mismo tiempo, soluciones concretas.

Conviene subrayar que la presente obra no es un manual teórico de finanzas, pues asumiendo que el lector conoce los desarrollos teóricos de los principales temas de la dirección financiera, se centra de lleno en el análisis y discusión de casos reales.

Además, a través del estudio pormenorizado de varios ejemplos, el libro explica las relaciones entre la teoría y las prácticas financieras que surgen en el seno de la empresa: decisiones de inversión, de gestión de circulante, de financiación, de valoración, de estructura de capital y de retribución a los accionistas.

Por ello, el libro tiene un propósito eminentemente práctico, tratando de proporcionar un marco de referencia para llevar a cabo las decisiones financieras y sacar las conclusiones pertinentes.

El libro consta de diez capítulos. El capítulo primero es un capítulo introductorio en el que se expone el objetivo de la dirección financiera, mientras que los siguientes capítulos analizan las principales políticas financieras de la empresa y su orientación práctica para la consecución del objetivo de creación de riqueza.

El capítulo segundo aborda temas de gestión de circulante, con especial énfasis en las políticas de gestión de clientes y proveedores incluye un esquema metodológico para mejorar las actuaciones empresariales siguiendo la experiencia de varias empresas españolas.

Los capítulos tercero y cuarto analizan las decisiones de inversión en la empresa. A través del análisis de un caso real, en el capítulo tercero se revisan los principales métodos de medida de valor económico y se derivan conclusiones sobre su utilidad. En el capítulo cuarto se amplía el enfoque para medir el valor, incorporando la flexibilidad que existe en ciertos proyectos de inversión.

El capítulo quinto proporciona un ejemplo de análisis de rentabilidad y viabilidad financiera para un *project finance*. Se discute cuál es el método más apropiado y se deducen consecuencias operativas.

Los tres capítulos siguientes se refieren a temas de valoración de empresas. El capítulo sexto discute los elementos clave de un proceso de valoración y las peculiaridades que se presentan en valoraciones especiales como, por ejemplo, una empresa no cotizada o una empresa operando a nivel internacional. El capítulo séptimo desarrolla un caso de valoración de una participación minoritaria, mientras que el capítulo octavo indica cómo valorar negocios con una elevada volatilidad.

Las decisiones de financiación en la práctica son el tema del capítulo noveno. Se analiza el papel de la deuda, su coste y el problema de la estructura de capital. Se desarrolla un modelo operativo para determinar una estructura de financiación que optimice el valor de la empresa.

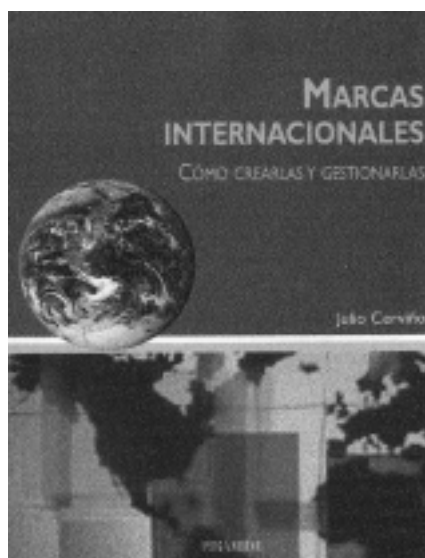
Finalmente, el capítulo décimo aborda la política de retribución del capital. Se discuten los elementos de una política de dividendos en el contexto de la creación de valor y se examinan otras formas de retribución al accionista, prestando una atención especial a la compra de acciones.

Redacción de ICE

MARCAS INTERNACIONALES. COMO CREAMLAS Y GESTIONARLAS

Julio Cerviño

Ediciones Pirámide. Colección
«Economía y gestión internacional»
Madrid, 2002, 435 páginas.



Dentro del actual proceso de globalización empresarial, la marca aparece como una variable estratégica de creciente importancia dentro de las decisiones políticas y estrategias de internacionalización de la empresa. Y es más, en la actual realidad empresarial las marcas se han convertido en los activos más valorados por las empresas: son símbolos universales de la era moderna y constituyen un conjunto de valores con los cuáles los consumidores se identifican.

En la primera parte del libro se analiza la importancia y el significado de la marca como activo intangible, así como sus

características esenciales y específicas como variable estratégica en los procesos de internacionalización. A continuación, se describen los elementos que configuran el activo marca, así como las fuentes de creación de dicho valor y su adecuación a la implantación de una orientación global. En el capítulo de fuentes de identidad de la marca, se analizan los distintos elementos y factores que crean, refuerzan y afectan la identidad de marca, con especial referencia al ámbito de la comunicación y al actual entorno de Internet. Con respecto a los análisis de los efectos de la marca «país de origen» o efecto «made in» se estudia también en qué medida la marca España actúa como un activo intangible que potencia el valor de las marcas españolas en el exterior y debe considerarse a la hora de establecer las políticas y estrategias internacionales de marca.

En la segunda parte del libro se lleva a cabo la medición del valor relacional de la marca en términos de imagen, posicionamiento y fidelidad de los consumidores, a la vez que se trata de sintetizar los modelos que se consideran más idóneos para calcular el valor económico de las marcas dentro de las directrices de las normas contables internacionales. A continuación, se describen las alternativas de internacionalización de las marcas, comenzando por la exportación sin marca o con marcas de distribuidor, y finalizando con la estrategia, más competitiva, de creación de marca propia en los mercados internacionales. Por último, se estudian las estrategias para la creación

de marcas con dimensión global e internacional y la protección legal de la marca.

En general, con el objetivo de buscar la interacción entre teoría y práctica, los conceptos e ideas expuestas se tratan

con rigurosidad académica, pero sin olvidar, por ello, la realidad actual de las empresas más vanguardistas en gestión de marca. Así, numerosos ejemplos, casos prácticos, entrevistas y experien-

cias personales acompañan a los razonamientos y propuestas teóricas desarrolladas a lo largo del libro.

Redacción de ICE